

Sobre identidad, narración y testimonio¹

JUAN JOEL LINARES SIMANCAS

Universidad de Los Andes

Venezuela

caicare1@gmail.com



Ministerio de Educación de la Nación. (2022).

Las Abuelas nos cuentan. Una nueva colección por el derecho a la identidad.

(1a ed) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación.

Durante más de cuatro décadas, las Abuelas de Plaza de Mayo han llevado a cabo una serie de desciframientos a través de sus luchas, las cuales han sido sistematizadas a través de diversos formatos que nos han permitido conocer no solo sus búsquedas más apremiantes, sino también parte de sus historias que han traspasado fronteras. Durante sus primeros años de existencia, las Abuelas de Plaza de Mayo han impulsado un movimiento en pro de la defensa de los derechos humanos, que todavía sigue siendo parte de su agenda, y que nos permite como lectores observar de cerca el terror que dejó a su paso los procesos dictatoriales ocurridos en la década de los setenta en Argentina.

La presente edición del libro *Las Abuelas nos cuentan. Una nueva colección por el derecho a la identidad*, publicado por el Ministerio de Educación, ofrece un abanico de lecturas como formas de la libertad y de la identidad. Se trata, como señala el prólogo, de «pensar la literatura y la lectura como parte de una agenda de derechos y formación de ciudadanías» (Perczyk, citado en Ministerio de Educación de la Nación., 2022 : 5); asimismo, nos invita a reflexionar acerca de la práctica que guarda en sí la Literatura, la lectura y la promoción de estas en conjunto, incluyendo las diversas acciones que se han dado a lo largo de la historia con las Abuelas de Plaza de Mayo.

El libro reúne creaciones de abuelas en distintas etapas y tiempos, desde cancioneros, hasta poemas que se han leído durante décadas no solo en los espacios escolares, sino en aquellos considerados como no convencionales. Los textos, impregnados de historias personales y colectivas, dan cuenta de una forma de dar a conocer lo que ha acontecido a lo largo de sus vidas, asimismo, establecer un acercamiento hacia aquella parte de la historia que no se ha contado y que sigue en los márgenes no solo por parte de los historiadores de oficio, sino de aquellos que pretenden ocultarla mediante

¹ Para citar este artículo: Linares Simancas, Juan Joel (2023). Sobre identidad, narración y testimonio (reseña). *Álabe* 28.

estratagemas oficiales y de poder generando una suerte de distanciamiento con esa parte de la memoria que se pretende silenciar y negar a toda costa.

Buena parte de las historias y relatos que se incluyen en este libro reúnen un sinnúmero de experiencias acumuladas a lo largo de los años, sin embargo, implica un inmenso desafío, sobre todo para aquellas comunidades de adultos mayores que se ven comprometidos al decir su palabra, ya que ser autor de esta experiencia los involucra en un tiempo en que los niveles de participación han cambiado o se han resemantizado, puesto que la imagen cultural que se tiene de los adultos mayores no es precisamente la de valorarlos en su máxima expresión; al contrario, se tiende a desvalorarlos debido a erróneos modelos culturales donde se cree que ser anciano es sinónimo de deterioro, limitación, incapacidad e inutilidad (Guajardo y Huneeus, 2003). Esto dista mucho del papel que ejercieron en otro tiempo las personas mayores, pues las familias, así como las comunidades tribales, necesitaron de la sabiduría de estos, quienes desde las cuevas y alrededor del fuego nos contaron acerca de las maravillas pasadas (Eco, 1997).

Nunca es tarde cuando una historia llega

Contar o narrar una historia es una de las formas primordiales de la comunicación humana. A lo largo de la historia, tanto hombres como mujeres han sentido la necesidad de acudir a la narración, sin artilugios ni prendas; solo transmitiendo la/su palabra. «Somos una especie sujeta al relato y es a partir de este como nuestra identidad, nuestra subjetividad se va construyendo» (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2006 : 18). Narrar es una práctica que nunca dejamos de lado, ya que otorga sentido a nuestras experiencias

(Faedda y Soliveréz, 2015), además, nos da la posibilidad de sistematizar una historia, comprenderla e interpretarla en su totalidad.

Cuando mencionamos la palabra «narración» no nos referimos a géneros o categorías propiamente narratológicas, sino a situaciones en las que alguien comunica o hace saber algo a otros en un contexto meramente comunicativo (Medrano *et al.*, 2004). La narración posibilita procesos interactivos y de comprensión, sobre todo porque los seres humanos somos seres narrativos. Desde la narración, los seres humanos habitamos, y también pensamos lo real (Uribe *et al.*, 2023), y lo hacemos mediante la palabra, que es parte insondable de nuestras vidas.

¿De qué van las historias que se narran? La abuelas nos cuentan

El libro reúne textos, entre poemas, relatos cortos y algunos no tan breves, entre los que podemos mencionar «Vicente y Sofía», relato breve que indaga sobre el amor entre dos lagartijas que se encuentran y se enamoran. En este breve pero maravilloso texto, los lectores hallarán un hermoso mensaje acerca del amor y de la brevedad, del tiempo y la fugacidad de la vida. «Vicente y Sofía» es un maravilloso relato sobre la fragilidad y las condiciones adversas que suelen presentarse. Un texto, sin lugar a dudas, para leer y releer, ya sea en grupo o en solitario.

«Abuela de trapo» Creo que fue Horacio Quiroga quien en el Decálogo del Perfecto Cuentista sugería, entre otras recomendaciones, que las tres primeras líneas tienen casi la misma importancia que las tres últimas, y «Abuela de trapo» no solo cumple con este mandamiento en particular, sino con otros de igual o mayor valor. Este relato narra la historia de una niña que halla en un pozo de agua es-

tancada a su abuela, una abuela de trapo. En él se pone de manifiesto la inocencia de la niñez y los acuerdos que siempre deben estar presentes con los mayores cuando trata aspectos relacionados con la infancia.

«Yo, ratón» es un texto poético donde el personaje se interroga a sí mismo lo siguiente: «Si el mundo fuera solo pasto yo sería hormiga/ conejo/caracol/oruga. Si fuera madera y corteza/haría mi casa en cada pequeño lugar. Sería lombriz si todo fuera tierra (...) Si el mundo fuera una sola roca quieta/yo, ratón/la roería».

«Todas las respuestas» es un relato en que conoceremos a Malena, una niña prodigio que sabe todas las respuestas, por lo cual emprende la ardua tarea de indagar acerca de las preguntas que la gente mayor suele hacerle a los niños, pero las cuales nunca obtienen respuestas.

Otro texto a resaltar es «La canción más corta y larga del mundo», texto inspirado en el libro *Me acuerdo* del artista norteamericano Joe Brainard, publicado hacia la década de los setenta. Este ejercicio ha servido de puente no solo para la creación literaria, sino también de memorias que se han quedado en algún lugar. La intención de este ejercicio es recordar y traer al presente momentos reflexivos de la vida. Su finalidad es hacer que el autor nos narre episodios de su vida, que por algún motivo se han quedado en el pasado. «Me acuerdo del patio de la escuela y del sonido de la campana. Me acuerdo del primer día de clases y del último. Me acuerdo del mate cocido». Asimismo, da cuenta de referencias colectivas prendidas en la memoria, que es también colectiva: «Me acuerdo de Tom y Jerry, así como de personajes de renombre como Reagan o Margaret Thatcher».

«Soy. ¿Quién sos?» Es un texto en el que el juego es el principal protagonista. Se trata de taparle los ojos a alguien, con lo

cual este tendrá que responder a la pregunta «¿Quién soy?» En este minúsculo pero significativo texto se destaca no solo los aspectos relacionados con la memoria, sino que busca descifrar quiénes somos realmente, poniendo de manifiesto una historia personal: «Soy la suma de mis sangres»; con ello se intenta decir que también somos muchas otras cosas, además de explicar de dónde venimos, cuál es nuestro oficio y todo aquello que nos gusta, como escribir o leer.

«La frontera» narra la historia de Silvia y su abuela, la bobo Fany, descrita como coqueta y juguetona, que los dejaba hacer cualquier cosa, incluso jugar a la tienda; este juego consistía en transformar su cocina en un almacén, entre otros juegos de infancia, como el cuarto oscuro, a la mancha, a las escondidas, a la guerra. No obstante, no todo es felicidad en este relato, puesto que se develará un misterio, poniendo de manifiesto una historia plagada de nostalgia, recuerdos y memorias. Un texto para reflexionar acerca del pasado que, en ocasiones, puede ser trágico, y cómo nos afecta. Un cuento para develar parte de nuestras historias por aquellos que ya no están presentes.

En suma, las historias que se narran en esta nueva edición de *Las abuelas nos cuentan* ofrecen un rico y variado panorama acerca de la vida de muchas Abuelas que, a lo largo de los años se han dedicado no solo a contar parte de sus vidas, sino a compartirlas y hacerlas parte de un colectivo. Un aspecto a resaltar es que las Abuelas que participan de este libro presentan una especial particularidad: la de haber vivido y padecido experiencias amargas y dolorosas como consecuencia de la dictadura argentina y de procesos represivos por parte de Estado, que se encargó de forma sistemática de la desaparición de miles de niños y niñas en toda la Argentina.

Sin dejar de lado este crudo lado de la historia, con la lectura de este libro podemos acercarnos a la historia a través de textos literarios que en su conjunto forman parte de una memoria que se ha construido a lo largo del tiempo. Además, pone de relieve el poder de la palabra en medio del abandono, de la denuncia y de los procesos nefastos que se han cometido en nombre de una verdad que duele y que aún en la actualidad sigue estando presente.

Las Abuelas de Plaza de Mayo, en pleno siglo XXI, continúan con su férrea búsqueda, la cual se ha hecho relato y memoria. Ellas, desde

sus mecedoras, nos siguen relatando aquellos episodios dignos de conocerse y que no merecen ser dejados en el olvido. En ese afán, las Abuelas nos siguen contando y narrando, como si desde sus voces establecieran una suerte de acercamiento con aquello que hemos dejado a un lado: la memoria, tan necesaria y urgente en estos tiempos convulsos que nos ha tocado vivir. Ellas siguen recordando y trayendo consigo un arsenal de historia que hoy se han hecho posible gracias a la necesidad de decir y de gritar que es un hacer, tal como lo habría dicho alguna vez el poeta mexicano Octavio Paz.

Referencias

- Eco, U. (1997). Por qué los libros prolongan nuestras vidas. *Diario La Nación*. <https://universoabierto.org/2022/08/17/por-que-los-libros-prolongan-nuestras-vidas-por-umberto-eco/>
- Faedda, L. y Soliverz, C. (2015). Taller narrativo con adultos mayores. *Revista Kairós Gerontología*, 18 (número especial 21), 27-136.
- Guajardo, G. y Huneus, D. (2003). Las narrativas de la participación entre los adultos mayores: entre la reciprocidad y la desolación. En *Notas de Población* (pp 17-21). Publicaciones del Fondo de las Naciones Unidas. <https://hdl.handle.net/11362/12749>
- Medrano, C., Cortés, A. y Aierbe, A. (2004). Los relatos de experiencias en la edad adulta: un estudio desde el enfoque narrativo. *Anuario de Psicología*, 35(3), 371-397. <https://doi.org/10.1344/%25x>
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2006). *Las abuelas nos cuentan*. (1.a ed.). Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación/Asociación Civil Abuelas de Plaza de Mayo.
- Uribe, R., Salazar, J. y Marín, A. (2023). Narración e interacción social en el recurso Espacio de Lectura: ejes para reconocer, interpretar y reconstruir la realidad. *Enunciación*, 28(1) [en prensa]. <https://doi.org/10.14483/22486798.20053>